Palabras armadas

Justo de la Cueva Alonso

Va por tí, Miguel Nuestro voto para H.B. Miguel. Compañero. Hermano. No te lloraré.

Y no porque crea, como enseña la cultura machista degradada de la burguesía que los hombres no lloran.

No te lloraré porque cuando un socialista, un revolucionario como tú, cae peleando no hay motivo

para llorar. Sino para aplaudir.

Recordaré siempre una tarde en la Embajada de Cuba en Madrid. Eran los tiempos del franquismo profundo. Estaba reciente la muerte de ese espejo de revolucionarios que fue el CHE Guevara, caido bajo las balas de los imperialistas yanquis y sus cípayos locales. El compañero Alfonso Sastre que estaba allí lo contaria mejor que yo. Alguien propuso guardar un minuto de silencio en homenaje al CHE. Una lúcida contrapropuesta señaló que la memoria de un revolucionario no se puede honrar con la inacción y la quietud sino con la acción. Y rompió a aplaudir. Fueron largos minutos de un aplauso fervoroso, cerrado, emocionado, intenso, orgulloso, esperanzado.

Tú, Miguel de Amilibia, no has caído bajo las balas de plomo imperialista que victimaron al CHE y que siguen victimando hoy a lo largo y ancho del planeta a tantos y tantos gudaris que luchan por el socialismo. En Guatemala, en El Salvador, en Beirut, en Euskadi... Es igual. Has caído bajo las balas orgánicas de ochenta largos años de agotarte por tu pueblo y por el socialismo. Como el CHE, como esos gudaris tú has quemado tu vida intensa, desprendidamente, luchando siempre contra la injusticia, contra la explotación del hombre por el hombre, contra la barbarie feroz y sistemática del

capitalismo, contra la violencia brutal, policiaca y demente, de la dictadura de la burguesía.

Y yo te prometo, Miguel, que no vamos a honrar tu memoria con lágrimas sino con hechos. Los socialistas de verdad como tú, Miguel, los revolucionarios de verdad como tú, nunca mueren. Viven para siempre en la memoria y en el corazón de su pueblo. Iluminando con el incombustible fuego de su vida y de su ejemplo el camino de la lucha hacia la victoria del pueblo.

Yo compartía muchas cosas contigo, Miguel. Firmo una página en PUNTO Y HORA, como tú. Milito en HERRI BATASUNA, como tú. Soy abogado, como tú. He escrito libros, como tú. He

abandonado a la clase burguesa de la que procedo para alinearme con la clase obrera, como lo hiciste tú. Soy agnóstico total como tú. Intento llegar a ser un buen socialista y un eficaz revolucionario como lo has sido tú. Pero entre tantas cosas que me empujan a identificarme contigo hay una que ahora quiero subrayar: que como tú yo he sido militante y dirigente del PSOE.

La subrayo porque estos días voy a ir a dar mítines de HERRI BATASUNA por la Ribera de Navarra. A hablar en mi propio nombre y a invocar el tuyo, Miguel, para pedir a los hijos de los miles de ugetistas navarros de la Ribera asesinados por los militantes rebeldes franquistas que abran los ojos, que se aparten de este PSOE de hoy adulterado por la colza del franquismo renovado, que den la espalda a este PSOE vestido de azul, que desprecien a los que adulteran las siglas del PSOE usándolas para votar codo con codo en los Parlamentos con los caciques navarros de siempre, para amparar y adular a los policías franquistas de siempre (¡¡¡Ni ese Billy el Niño encargado de vigilar (?) a los golpistas!!!), para temer y temblar cobardemente ante los mismos militares golpistas, reincidentes del golpe de 1936. A explicarles que hoy, octubre de 1982, en Euskadi lo único que puede y debe hacer un socialista de verdad, de los de siempre, es votar a HERRI BATASUNA.

es diré lo que tú dijiste, Miguel: "identificar las dos causas, la causa nacional vasca y la causa socialista. No hay modo de anteponer cualquiera de ellas a la otra: son manifestaciones de un mismo proceso, el de la liberación auténtica del hombre". INDEPENDENTZIA ETA SOZIALISMOA. HERRI BATASUNA. Las diré que la lucha por el auténtico programa máximo del PSOE, veterano de más de cien años, ("el ideal del partido socialista es la completa emancipación de la clase trabajadora. Es decir la abolición de todas las clases sociales y su conversión en una sola de trabajadores") está en Euskadi encarnada en tu ejemplo: diputado del PSOE por Guipúzcoa en 1936, fallecido en 1982 siendo miembro de la Mesa Nacional de HERRI BATASUNA.

Vamos a vencer Miguel. Porque luchamos para vencer.

PUNTO Y HORA/281